

DON TUTO QUIRÓS EN APUROS Ya tenemos un Museo con Bella Vista

.. (Momentos en que el Embajador de Costa Rica en Honduras llamaba por teléfono a los periodistas nicaragüenses para decirles que él no había hablado de barajarle la presidencia a don Otilio. Que lo que ocurrió fué distinto. Que él no lo dijo, pero lo pensó).

La Nueva Prensa de Nicaragua ha puesto a don Tuto Quirós a sudar tacacos. Esto por cuanto afirma que don Tuto dijo que el nuevo Presidente de Costa Rica no debía ser don Otilio Ulate "irreconciliable enemigo del régimen nicaragüense".

Según la publicación en referencia, don Tuto fué a Nicaragua a hacerle ambiente a una candidatura de don Fernando Castro Cervantes.

Y don Fernando, quien se encuentra muy tranquilo en los Estados Unidos, se va a llevar un palo de colerón.

Don Tuto rectifica la información a la que sólo le faltó un parrafito:



"En Managua don Tuto pro Pasa a la Pág. 4 Letra A"

Justo es aplaudir a don Pepe y a Cardona por haber suprimido el Cuartel Bella Vista.

Ojalá que en la próxima semana hagan lo mismo con el casuchón de la Artillería y con el que está al lado de la Penitenciaría.

En cuanto al Bella Vista ya era hora de que lo suprimieran y sobre todo cuando en Costa Rica no queremos que nos militaricen. Además, allí todas las noches, al tan de las doce asustaban. Aseguran los vecinos que más de una vez vieron al alma en pena de René Picado con sombrero de pita y en calzoncillos, corriendo por los corredores. Y agregan que detrás de él iba el fantasma de Pancho Alvarado con un garrote en la mano.

Eso de que René asuste, nunca lo hemos dudado. Y menos todavía de que corra. De Pasa a la Pág. 4, Letra B

ORADOR DEL ALBA



VEASE PAGINA 4

GUAYACANES QUE ENTRAN EN LA FIESTA DISPUESTOS A DEMOSTRAR QUE EL FRÍO NO ESTÁ EN LAS COBIJAS

Partido Constitucional

La discreta cámara de "La Semana Cómica" sorprendió el instante en que entraban en la fiesta los guayacanes del Partido Constitucional. Sentado en una banca y muy optimista vemos en primer lugar a don Lico Jiménez hablando con un pilón. A un lado don Fabio Baudrit recuerda sus mocedades cuando bailaba danzones y cuadrillas. En tercer lugar y muy afanados vemos a don Fernando Martínez, a don José Manuel Peralta, a don Celso Gamboa, a don Juan Rafael Arias, a don Mariano Cortés, a don Arturo Volio y a don Joaquín Vargas Coto.

Todos ellos estaban muy tranquilos en sus casas pero las gentes los obligaron a participar en el jaleo político. Lo malo en este caso, como en todas las campañas políticas, es que los candidatos son siempre las víctimas de la jornada. Hay que ver los palos que les llueven. Y en el caso concreto lo único que desea el país es que estén representadas todas las tendencias políticas, y que quienes más saben, les jalen las chaquetas a los más impulsivos.

El Constitucional presenta su equipo del mismo modo en que lo han hecho los otros grupos. Ahora será el pueblo el que hable por todos. Así, pues, el 8 de diciembre habremos de parodiar el viejo aforismo: el país tiene los constituyentes que se merece.

Pero no nos pongamos trágicos y gritemos con alegría: —¡Adentro pueblo, que Benjamín es ñato!



Siluetas de Actualidad

DON JUAN RAFAEL ARIAS

Allá en el año dichoso en que don Cristóbal hizo viaje para estas tierras, atraído indudablemente por el olorcillo a bacalao que emanaban, acertó a llegar a Limón, que si le creemos a los viejos que cuentan la historia, se llamaba Cariari. Como ustedes ven, todo eso no tiene importancia ninguna: pero si la tiene el hecho de que al desembarcar se encontrara con un señor que estaba poniéndole la última teja a un rancho, que como se ve, no era de palma sino de teja.

Aunque todos los autores no están de acuerdo, lo presumible es que ese señor de la última teja fuera don Juan Rafael Arias. Desde ese día para acá, él es el que le pone la última teja a todos los asuntos en que interviene. La maña es vieja.

En la edad de oro de la democracia tica, este señor que vive en Heredia, pero que es originario de Cartago, era el diputado de la última teja. Siempre tenía una moción o un montón de mociones en que recapitulaba las opiniones y las corrientes parlamentarias que con gran atención había seguido. Se levantaba, le daba a cada uno por donde le gustaba y luego iba saliendo con sus mocioncitas, casi inocentes. No hay que olvidar que tiene todas las del herediano, que no son pocas, cruzadas con todas las del cartago que siempre son muchas. Y claro, lo que entraba azul al congreso salía verde. El presidente de la República pedía un aumento de 50 mil colonas para crear unos puestos que necesitaba con urgencia, y el congreso, en virtud de una de las intrascendentes mociones de Arias, le podaba 200 mil colonas de las diversas carteras. Es decir, que iba por lana y salía trasquilado. Los contratos en sus manos eran como esos rompecabezas de madera de los chiquillos, los desarmaba y en vez de un pavo real, resultaba un aeroplano y en vez de una iglesia, un cabaret con todo y cabarevistas. Era el mago tramutador y fue lástima que no se dedicara a descubrir eso de la piedra filosofal, que si no, aquí la tendríamos para nuestro uso y abuso.

Don Juan Rafael Arias, así como ustedes lo ven, que parece que no va más que pensando en que no lo deja el camión, tiene su poco de cosas en la cabeza y sabe, uyuyú! bastante más de lo que le han enseñado.

Ha sido ministro, embajador, dirigente político, miembro de mil juntas y de mil asociaciones; pero en donde está en su tiata, como los calamares, es en el congreso. Es de los poquitos parlamentarios que destacan su estatura por encima del vulgo municipal y espeso.

No será florido, poético ni muy romántico, que digamos. Pero tiene claridad y tiene lógica. Sus períodos no son una estrofa; son un martillazo. Y es tilinte, porque cuando coge una tesis de allí no hay quien lo aparte y lo separe, ni siquiera chándole agua. Es de trabar, en esos casos. Sin embargo, cuando se le argumenta en su misma lengua, con su misma lógica y se le demuestra que no está en lo justo, no tiene el menor inconveniente, como hombre honrado espiritualmente, de decir que abandona la pelea, que lo han convencido, que estaba equivocado. Pero si cuando no tiene razón es temible, pónganmelo ustedes enfrente cuando tiene razón y verán a la risa llorar. Y resulta a veces hasta sin misericordia, porque coge al contrincante, le da un uppercut y lo deja grogy y luego empieza a plumearlo y se lo va llevando, acorralándolo en las esquinas, lo torea por garteras y le hace cuanto le viene en su real gana. Después, le pega en el suelo con la mayor frescura.

Honrado, sencillo, verdaderamente republicano, apegado a las tesis democráticas, siempre ha estado a la altura en la defensa de la república y de los intereses de la patria. Es un ciudadano distinguido. Si la patria hubiera tenido muchos hombres de su temple, o al menos media docena para los puestos directores de sus destinos, otro gallo nos cantaríamos a estas horas en el corral.

Ya se había ido para Heredia desde hace un tiempo. Nada de San José, nada de amigos y mucho menos... nada de política. Pero ahora lo "engatusaron" y lo metieron en eso de ser candidato del Partido Constitucional. Allí lo tienen. Si sale, el que gana no es él. Gana la república. Y será muy difícil que otra provincia pueda poner un constituyente de la altura del que pondría Heredia si eligiera a don Juan Rafael. Si no lo eligen, él es el que gana, porque sigue metido en Heredia y lejos de los ajeteos de la política que como darle no le han dado personalmente más que quebrantos de cabeza. Ah, y un nombre limpio del que podrá enorgullecerse siempre.

Fernán González

COSAS DEL IDIOMA

Para hablar mejor el castellano

Por falta de tiempo, en la semana que finaliza, nos ha sido imposible la anotación de errores idiomáticos de la prensa, como lo venimos haciendo para esta columna. Sin embargo, en la seguridad de que nuestros lectores buscan siempre esta sección y en sustitución de nuestra acostumbrada labor, nos permitiremos consignar aquí algunas observaciones generales sobre asuntos gramaticales y filológicos, las cuales deseamos que sean de interés para algunas de las personas que nos conceden la atención de leer estos apuntes.

—La Academia admite como legítima la locución "de vez en cuando" que muchos tachan de galicada, y le concede el mismo valor que "de cuando en cuando", pero no acepta el uso de "luego" en el sentido de "algunas veces" o "de vez en cuando".

—La expresión "ojos inyectados" corriente en el habla de los médicos, ha merecido la censura de la Academia, quien da en su reemplazo "ojos encarnizados". Cuervo probó con varias autoridades que "encarnizado" era el adjetivo propio, y, entre otros ejemplos, dió éste de Juan Martínez de Barros: "La ira enciende la cara y encarniza los ojos del airado", donde se ve que el verbo está empleado en la misma acepción.

—Los sustantivos "diente", y "cuerpo" expresan el diminutivo con dos formas: denticillo y diente; corpecito y cuerpecito. Uno y otro admiten los tres sufijos "illo", "ito", e "ico".

—Tanto "agradir" como "transgredir" son verbos defectivos. Se conjugan únicamente en aque las personas cuya desinencia principia por "i": agredí, agredía, agrediera, etc.; transgredí, transgredía, transgrediera, etc.

—En castellano no existen cuestiones sobre el orden de las palabras, de modo que la exigencia por parte de algunos educadores de que los alumnos hagan un "resumen de las cuestiones sobre el orden de las palabras", peca de extremosa y aun de arbitraria.

—Antiguamente se escribía con una "r" que se pronunciaba fuerte, palabras como "banca-rrota", "cari-rrredondo", "manir-rrroto", "contrar-rrrestar", "enterr-rrrenglonar", "prer-rrrogativa", "prorr-rrrateo", "vir-rrrector", "vir-rrrev", etc. En dichas voces, la Academia, siguiendo el consejo de Salvá, aconsejó duplicar la erre, para facilitar la lectura y evitar confusiones. De ahí que cuando el segundo componente inicia línea, debe escribirse con erre y no con ere: "banca-rrrota", "cari-rrredondo", "manir-rrroto", y no "banca-rrrota", "cari-rrredondo", "manir-rrroto". La práctica contraria produce las confusiones que quiso evitar la Academia, pues existen voces como "derogar" y "testarudo", que, en caso de partirse y comenzar línea "rogar" y "rudo" se leerían del mismo modo que aquéllas. También antiguamente se partían la elle y la che, pero esta práctica hace tiempo que fué abandonada.

—Cuervo censura el giro "La ley tuvo efectos contraproducentes", porque entiende que "contra-"

VISTAZOS—

LA EXCLUSIÓN DE MUJERES EN LOS TALLERES DE SASTRERÍA

En uno de los diarios locales se anunció el domingo un movimiento obrero en el sentido de impedir que las mujeres puedan desempeñar labores en los talleres de sastrería, al mismo tiempo que se anunciaba, para dentro de pocos días, una reunión con el gremio respectivo para discutir el asunto.

Al escribir estas líneas no sabemos cuál haya sido el curso de dicho movimiento ni de sus resultados; pero el tema amerita la oportuna exteriorización de opinión —aun cuando sea tan brevemente como aquí podemos hacerlo— para indicar la inconveniencia de que se pretenda excluir a la mujer de un oficio apropiado para su sexo, dando con ello lugar a la agudización de los problemas económicos y sociales que se vienen afrontando.

El hecho de que un grupo de mujeres —no creemos que sea muy numeroso— pueda hoy trabajar y devengar honrado salario en talleres de sastrería, no creemos por ningún concepto que pueda ser de perjudiciales resultados para los varones que se dedican a igual oficio. Precisamente, al llegar esta época del año, en vísperas de las celebraciones de navidad y año nuevo, estamos acostumbrados a ver que las casas comerciales de sastrería establecidas no dan abasto para complacer las demandas de su clientela y ello es atribuible, simplemente, a la falta de operarios de ese ramo, que son insuficientes para dar cumplimiento a la extraordinaria cantidad de trabajo que se les recarga.

En estas circunstancias ¿qué de malo o de contraproducente puede ser para los artesanos de sastrería que un grupo de mujeres venga a compartir con ellos ese exceso de trabajo, con lo cual ellas han de obtener modestas ganancias que buena falta les hace en sus hogares?

Tampoco podría aducirse que el hecho de admitir esa coopera-

ción femenina para esta época vendría a determinar seria competencia en las demás épocas del año en que no hay tanto trabajo. Porque si bien es cierto que para noviembre y diciembre la labor es extraordinariamente abundante, no lo es menos que los talleres de sastrería tienen trabajo regular durante los demás meses; en primer lugar, porque el vestido es una necesidad inaplazable para todo mundo; en segundo lugar, porque el sistema de clubes ha ampliado las posibilidades para que todos —aun los más humildes trabajadores— puedan hacerse sus trajes con facilidades de pago y hasta con "chance" de que tal prenda les resulte a muy bajo costo; en tercer lugar, porque la manufactura de sobretodos y trajes sastrería para damas se ha popularizado en muchos talleres de ese género; y en cuarto, porque la protección estatal dada a tal industria ha venido a hacer casi imposible la compra de trajes importados, que antes se vendían mucho.

El tema de que nos ocupamos valdría la pena abordarlo desde otros puntos de vista, como es el de la conveniencia de que la mujer vaya ocupando posiciones que una inconcebible tradición ha tenido reservadas sólo al hombre; como es la necesidad de que el hombre se desplace de actividades tan sedentarias —como es la de coser— hacia otras de actividad mayor en relación con su sexo; como es el de procurar a la mujer todas aquellas ocupaciones que la puedan abstener de la vagabundería y de los vicios. Pero preferimos poner por hoy punto final al asunto, en espera y con el deseo de que estos problemas sean abordados y resueltos con un criterio de bien colectivo y de beneficio social, antes que se tamicen al través de un rasero exclusivista de grupo.

POR EL MEJORAMIENTO DE LA RADIODIFUSIÓN NACIONAL

— II —

Anunciamos en nuestro número anterior, que escribiríamos en estas columnas algunos comentarios sobre la radiodifusión en Costa Rica y sus problemas. Hemos de repetir que nuestro único propósito es el de que, siendo como es éste un vehículo de difusión cultural que cada día adquiere mayor desarrollo en nuestro país, esté en función directa de ese fin cultural, ya que en la parte comercial tal actividad parece constituir un negocio halagador.

En primer término, hemos de señalar la anomalía de que, dentro de la propia ciudad capital, se encuentren las instalaciones de un considerable número de radiodifusoras, cuando precisamente la disposición que se dió hace algunos años para que esas instalaciones se hicieran fuera de la ciudad, tenía por objeto básico evitar las interferencias que hoy producen unas estaciones a otras, con notorio perjuicio para el radiooyente.

Al mismo tiempo, es un hecho indiscutible que con tal cantidad de instalaciones de esa clase dentro de la ciudad, se hace casi imposible la recepción de programas del exterior, pues ya son excepcionales los sectores capitalinos que no tengan bien cerca una estación de radio, que es la que entra con mayor potencia en el receptor, haciendo nugato los esfuerzos por sintonizar las estaciones de fuera cuyas frecuencias sean vecinas a la frecuencia en que transmite la estación local.

Otra clase de interrupción de que ahora somos víctimas cuantos nos dedicamos a sintonizar estaciones en onda corta, es la producida por los señores radioaficionados. Sus estaciones, —lógicamente también por la proximidad a que se hallan del núcleo de población capitalina—, entran con gran fuerza en la recepción excluyéndonos así la posibilidad de captar las emisoras extranjeras.

—PASA a la Pág. 7 — Nº 4

LA DOCENA DEL FRAILE



ESTO SE COMPONE!— Amados de mi alma, esto como que se está encandilando. Venía la política un tanto color rosada y todos creíamos que iba a seguir así hasta el día en que viniéran las elecciones, le echaran el caballo a los que no son gratos a la Junta, hicieran una del diablo y aquí paz y después gloria. Pero miren, hermanos míos, que va y se le antoja a don Otilio, con quien no es la pelea, ponerse a jalarle el rabo a la ternera. Y como que le salió respondona. Va y don Lico, tan sereno, tan afable, tan tranquilo y siente que el Jiménez se le sube en oleadas a la cabeza y cataplúm, le empuja los camotes al Presidente Electo. Y le dijo cuatro cositas y dice que si lo siguen fregando le va a decir ocho y que no se va a dejar de ningún modo. Con lo cual, hermanos de mi corazón, la política está pasando de comedia lila a drama pavoroso. Ponerse vivos, hermanos, y no dejar que os tiende mejor cualquiera de esos pecaminosos piloncillos que el viento de diciembre ha echado a la calle. Pero no el demonio de la política. Ya véis, queridos, que cuando uno menos piensa y sin buscarla, se la encuentra. El Presidente Electo iba por un caminito alegre, de agua bendita y de incienso, en que todo era flores y flores. Pero fué y le tocó a deshoras la puerta a don Lico y ahora han empezado las vainas. ¿Qué tenía mi feligrés, a quien tanta complacencia me da confesar de cuando en cuando, el simpático Otilio que ir a meters con don Lico? Debió dejarlo por allá solo en su rancho del Partido Constitucional hacer lo que quisiera, hasta mangas y capirotes. Pero era una gana de empujarse y seguía con la cosa hasta que una mañana no se aguantó y se le fué a los copales. Ahora anda con su ojo negro. Y se ha encandilado una política que era una especie de nadadito de perro para que empujen las vainas. Yo creo que la culpa la tiene el mes de diciembre, que como es tan retozón. Aun aquí los cuarenta hermanos que somos en el Convento sentimos el hálito de esta especie de viento de primavera que lo hace a uno ponerse a pensar tonteras... Bueno, allá Dios sabe qué es la cosa y él nos perdonará.

EL BUEN GUSTO.— El buen gusto pueda que sea una virtud, hermanitos de mi corazón. Pero también ¡que santa! —Pasa a la Pág. 7, N° 1

El párroco de Tres Ríos nos ha cogido de trompo de ñiques

Fray Canuto Ocaña, el autor de los aplaudidos comentarios que publicamos todas las semanas con el título de "La Docena del Fraile", tiene el diez por ciento de la culpa de que el Reverendo Padre Castillo de Tres Ríos, nos haya echado tamaño sermón desde el púlpito de su parroquia, y a la vez nos haya excomulgado como quien no dice nada.

La razón de lo ocurrido es la siguiente:

Hace dos semanas, en la misa del domingo, el Padre Castillo explicó desde el púlpito las razones del temblor que tuvimos en días pasados. Dijo ante testigos, entre los que posiblemente estaban don Fernando Alvarado, don Joaquín Berrocal, el Jefe Político y otras personas más, algo así:

—Amados feligreses: ese gran temblor es un castigo de Dios por los bailes que se hacen en Tres Ríos y por las películas que van a ver los hijos de este pueblo. Y el temblor se vino porque se cayó una estrella del cielo y fué a caer en el mar, cerca de Limón. Pero Dios la había tirado para que cayera en Tres Ríos, en castigo de tanto pecado. Tuvo mala puntería pero otra vez nos caerá encima".

En esta situación y por haber publicado la nota en referencia, el Reverendo está cohete con nosotros:

COMENTARILLO

Claro está que nosotros co-

mo humanos que somos, cometiéramos el pecadillo de sonreír ante las palabras del Páter de Tres Ríos. En el acto pensamos en lo que ocurriría si del Cielo lloviera cascajos de estrellas sobre las gentes paranderas.

Conforme las palabras del Reverendo de que los amigos de los bailes y los que son amables con las muchachas están en pecado mortal, ya nos parece o que ocurriría una tarde, en la Avenida Central cuando pasaran por allí los doctores Aguilar Bonilla, Blanco Solís, Mezerville, Calzada, Vargas Vargas, Orlich y don Vesalio Guzmán. Bueno, que al lado de Pipín Martínez, de Jorge Arguedas Truque, de Mariano Sáenz, de José Rafael Peralta, de Rodrigo Sancho, de Harry Carranza, aquello sería algo así como la Plaza Viquez en noches de juegos de pólvora.

¡Ah, y lo que es allá por las cercanías de la Fábrica de Licores, por donde dicen que a tan de las doce de la noche sale el ánima bendita de un Padreiro parrandero, aquello sería un puro chisporroteo! Hasta aquí nuestro humilde comentario.

ESTALLA EL POLVORIN

Así las cosas, el domingo pasado, se celebró la misa mayor en la iglesia de Tres Ríos. Allí estaban los Monestel y los Malavasi, los Coto y los Céspedes. Junto a la pila del agua bendita vimos a don Prós-

pero Rodríguez quien después de arrodillarse y de colocar a un lado su sombrero de coger misa, se puso en éxtasis. Y muy cerca de él estaba el señor alcalde cabeceando que era un gusto.

Su voz conmovió todo el templo. Próspero Rodríguez volvió en sí descubriendo que su sombrero de pita se había hecho humo. Nadie volvió a ver las siluetas de las muchachas bonitas. El Páter estaba en el púlpito listo a hablar.

Terminada la ceremonia religiosa subió al púlpito el señor cura párroco. Estaba pálido, con la palidez de una magnolia. En sus ojeras se veían las palmeras borrachas de sol. Y con voz triste como de niño que nunca ha sentido ningún cariño, comenzó a hablar. Pero de pronto estalló. Aquello fué peor que si una bomba atómica hubiera caído en la plaza.

—Amados feligreses, tronó el párroco. Todo aquel que lea La Semana Cómica se va de cabeza y con todo y zapatos al mero infierno. En el perol mayor, atizado con leña verde, espero ver a quienes lo escriben.

Y vosotros, ovejas descarriadas, también iréis al Purgatorio por pecadores. Sobre este pueblo va alover fuego sin que nadie tenga tiempo de avisarles a los bomberos. ¡Están excomulgados todos aquellos que al caer la tarde buscan —Pasa a la Pág. 7 N° 2

Partido Constitucional

MANIFIESTO DE LA DIRECTIVA CENTRAL

DESMINTIENDO UNA FALSEDAD

La Directiva del PARTIDO CONSTITUCIONAL en vista de las tendenciosas publicaciones aparecidas hoy en "Diario de Costa Rica" y "La Hora" en que se da la noticia de haber ocurrido cismas en el seno de la Directiva de este Partido hace las siguientes manifestaciones:

Es absolutamente infundada la noticia de que en la Directiva o en el cuerpo de adherentes del PARTIDO CONSTITUCIONAL se haya producido cisma alguno por ninguna causa.

Al desmentir categóricamente tan audaz afirmación, en un todo desprovista de verdad, el PARTIDO CONSTITUCIONAL, manifiesta que no ha visto esa noticia sino con cierta íntima satisfacción al comprobar, por medio de ella, que los partidos antagónicos se sienten obligados a recurrir a tan gastados medios políticos de propaganda para contrarrestar la creciente fuerza y el notable auge

que esta agrupación de hombres independientes está tomando en la opinión pública.

No ha habido nunca, desde que se fundó el PARTIDO CONSTITUCIONAL la menor discrepancia entre sus directores en cuanto a los puntos fundamentales en que se basa la campaña de esta agrupación, los cuales son: llevar a la Asamblea Constituyente un grupo de ciudadanos costarricenses de bien conocidos méritos, dignos de merecer la confianza de sus compatriotas, llenos de probidad y con capacidades bastantes para cooperar en la elaboración de una Constitución Política adecuada para la República; y tratar, por los medios legales, de que se restablezca cuanto antes la vida de las instituciones públicas y el régimen de gobierno republicano, bases de la democracia en nuestro país.

Tampoco ha habido discrepancia en otros puntos. Concretamente, en cuanto se refiere al reconocimiento de la elección de don Otilio Ulate para

presidente de la república, el PARTIDO CONSTITUCIONAL no ha hecho ni hará pronunciamiento ninguno, quedando sus miembros en libertad de sustentar su personal opinión al respecto.

Se aprovecha esta oportunidad para hacer pública manifestación de lo satisfactorio y alentador que ha sido para la Directiva del PARTIDO CONSTITUCIONAL constatar la forma en que la ciudadanía independiente de Costa Rica ha acogido su presencia en el campo electoral, y hacer expresión de gratitud a los miles de ciudadanos de todas partes que, en la forma más espontánea y personalmente desinteresada, están ayudando jubilosamente al restablecimiento de la República, dando su adhesión y personal contingente para el logro de los fines que persigue esta agrupación política.

DIRECTIVA DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

San José, diciembre de 1948.

Espacio pagado por el Sindicato de suegras feroces.

REDONDILLAS

(Parodia)

Yernos necios que acusáis a las suegras sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis.

Si con crueldad sin igual de estropajo las cogéis, cómo demonios queréis que sea un ser angelical!

Maldicís su intransigencia y habláis de ellas sin piedad, y después con gran crueldad le pedís a Dios paciencia.

Queréis con gran presunción que os traten con gran afecto; y no véis que en ese aspecto jamás tendréis la razón.

Puesto que sería muy raro que una suegra mal tratada no se sienta encandilada y hasta os pague. ¡Eso está claro!

Con su afecto o su desdén tenéis condición igual, quijándoos si os tratan mal burlándoos si os quieren bien.

En nada ellas tienen suerte pues la que más se recata, a veces metá la pata y entonces deceáis su muerte.

Pues cómo queréis, ¡oh necios! que ella jamás hable nada cuando os dáis una escapada o en la casa hacéis desprecios

Con frecuencia os enfadáis y hasta maldecís la vida, sin ver que hay una ofendida que piensa que no sopláis.

Vuestra conducta es ingrata: de novios eráis encanto, hoy solo producís llanto y ereis la purita chapa.

Refunfuñáis y dáis gritos cuando os visita la vieja temiendo dé alguna queja y se produzcan circuitos.

Si un perro a la suegra muerde os complacé en gran manera y rugís cual una fiera de alegría, si plata pierde.

Si en la jupa un ladrillazo le dejan venir de un techo, se os quiere partir el pecho pero de riza. ¡Cruel caso!

Si se les turce una pata o las arrolla un camión, gritáis a todo pulmón, que así no darán más lata.

¡Cuál mayor culpa ha tenido en una pasión errada: la que a su hija da confiada o el que sale mal marido!

Y así os digo y os repito que cual es más de culpar, la que no sabe tapar o el que tiene un tapadito.

Mas, pero porque se espantan de la gran culpa que cargan. Así la vida se amargan y los odios se agigantan.

Bien, con muchas armas fundo q' no hay que cure esta herida, ya que en vosotros es vida vivir en farras el mundo.

M. de los A. P.

LOS MINISTROS TURISTAS

Declaró don Otilio Ulate q' él, en muchas ocasiones, había desaprobado determinados actos del gobierno y entre otras censuras que hizo apuntó el caso de los ministros turistas. No estamos de acuerdo con el señor Presidente Electo.

En todo caso es preferible que los ministros viajen y no que se queden aquí. Lo malo no está en que se vayan, sino en que vuelvan.

Veamos el caso del Ministro Martén. Cuando don Alberto está en San José, hay grandes emociones. Ido Martén, vuelve la paz a los príncipes cristianos. En consecuencia, Be to es epicentro de temblores.

Pues que vuelva pronto. En esta aldea conventual lo que necesitamos es emociones.

Tan pronto se anunció el regreso de Martén, los ricos se han echado a temblar pensando en el aguinaldo que van a tener. De allí que se encomiendan a todos los santos a fin de que Bato no regrese sino después de Semana Santa. No estamos de acuerdo con esta otra idea. Ojalá que Martén vuelva pronto y en el equipaje nos traiga un par de bombas atómicas. De lo contrario después de las elecciones vamos a desfallecer de aburridos y de resignados.

LO QUE DIJO "DIARIO DE COSTA RICA"

Hace pocos días publicó Diario de Costa Rica una información hablando de los gastos de propaganda hechos por el Partido Constitucional, y apuntó que solamente a La Semana Cómica se le pagaban mil trescientos colones semanales.

Lo que dijo el Diario está muy bien, pero con una salvedad: no nos pagan mil trescientos, sino dos mil seiscientos. Hacemos lo que han hecho los demás periódicos: ceder espacios y cobrarlos. Nada más. Así las cosas, estamos conformes con lo dicho por el colega y repetimos las palabras de A. quileo:

—'Por cuestiones de pesetas, no hemos de disgustalos'.

CONCURSO

Le preguntaba un niño a su padre; —Dime, papá... ¿Por qué Jesús al resucitar, se presentó primero a las mujeres...?

—Porque quería que la noticia corriera más rápida que el rayo, le respondió el progenitor.

—o—
Adivina: —Hay una mujer que sigue constantemente a su marido.

Esposa: —De veras?, pues no le arriendo ganancia. Mi marido es cartero.

A NUESTROS LECTORES

Con esta edición se terminan las secciones que le hemos cedido al Partido Constitucional. Esto es, lo que hacen todos los periódicos con los distintos grupos políticos.

Desde la próxima semana, al contar con un espacio mayor para nuestras crónicas, chistes y pláticas ofreceremos a nuestros lectores únicamente nuestros platos. Y prepararemos para entonces algunos bien picantes. Ya lo verán.

CONCURSO

La próxima semana publicaremos los nombres de los vencedores.

Un hombretón le pegó a un judío y le rompió la cara. Lo llevaron a la Agencia y le cobraron cincuenta colones de multa. A la media hora llegó con otro judío golpeado y pagó otros cincuenta colones de multa. Cuando fueron cuatro las veces que llegaba con un judío golpeado, el agente le llamó la atención y el hombretón le dijo:

—Los judíos mataron a Cristo y por eso les pego.

—Pero eso sucedió hace veinte siglos —le respondió el agente.

—Sí, —le dijo el hombretón, pero yo no lo supe hasta ayer.

Enviado por Rigoberto Lizano

ERA FUERTE

—Cómo se te ocurre traer a comer a tu amigo si sabes que es día de limpieza general en la casa? —reprochó la esposa al marido apenas estuvieron solos en un aparte.

—¡Mujer! —replicó él—, es el único hombre que conozco capaz de mover el ropero.

—o—
Cuando el señor se levantó y cedió su asiento a la dama, ésta exclamó agradecida:

—Muchas gracias, señor. Es usted muy amable.

—No tiene importancia, señora, —replicó el hombre— Yo no soy de aquellos que sólo ceden su asiento a las mujeres bonitas.

—o—
La esposa de un general peruano invitó al cuerpo diplomático y a diferentes personas de la sociedad a un TE-BRIDGE que daría en su casa.

Cuando todos los invitados estaban ya en su casa, ella, muy apenada, les informó que, a pesar de haber buscado en todo Lima TEBRIDGE, sólo había podido encontrar TELIPTON.

ENTRE AMIGOS

—Me dijo el médico que yo tenía la lengua sucia.

—¿Y qué te recetó?

—¡Un diccionario!

—Voy a llamar a Polonia...

—Tendrás que telefonar larga distancia.

—¡No, hombre! Si es al "HOTEL" donde ella trabaja de mucama.

Partido Constitucional

Consejos de madre costarricense



—Ya lo sabe m'hijo nada de atarantase ni de volvese pachuco! Si de verdá quiera a su patria vote por don Lico y por don Fabio y por don Arturo y por don Celso y por don Juan Rafael y esétera y esétera!

ORADOR DEL ALBA

Cuando don Fernando Alfaro pronuncia un discurso, hay que llevar cama y jalarlo de la corbata, de la chaqueta y de todas partes.

Ocurrió en la velada de las reinas del café.

Ya eran pasadas las dos de la mañana cuando le tocó pronunciar un discurso a don Fernando Alfaro, junior, mexicano, abonado a la Hora Santa, orador clásico, banquero, aviador, poeta lírico y agitador social.

Todos teníamos la ilusión, por lo avanzado de la hora, de que don Fernando resumiera su discurso, pero no hubo tal. El no se iba a quedar con el discurso guindando. Y habló, habló y habló. Habló de los Caballeros de la Mesa Redonda, de doña Juana la Loca, de las carabelas de Colón.

de Hernán Cortés y hasta sostuvo que había sido Rómulo llegos el autor de la frase: No vés cómo andamos Pedro, y te pones a cortar orejas. Don Fernando es un magnífico orador, pero un orador de alba. Cuando iba por la mitad de su discurso, cantaban los gallos, por las calles se veía el desfile de panaderos y en las casas los chiquitos comenzaban a llorar. Las gentes dispusieron mandar a traer las camas. De allí esta fotografía tomada a las nueve de la mañana cuando todavía le faltaban a nuestro simpático y gentil amigo ocho kilómetros de discurso. Ya habíamos olvidado el discurso de don Fernando pero a nuestras oficinas ha venido repetidas veces don Gonzalo Echeverría a pedirnos que publiquemos la fotografía. Y lo hacemos por quitarnos de encima a don Gonzalo. Y allá ellos.

A

nunció un discurso en plena plaza pública".

Hasta aquí, y como se ve, tenemos colcho ad portas como dijo Batancourt cuando salía corriendo para la Legación colombiana. Aceptamos que

B

cididamente los del gobierno anterior demostraron ser campeones de velocidad cuando supieron que don Pepe estaba en Cartago. Y en cuanto a que René aparezca en el Bella-Vista, no tiene nada de raro. Quizás haya vuelto a recoger el juramento que hizo de

don Arturo ni siquiera citó el nombre de don Fernando. Más, que ni indirectamente habló de barajarle la presidencia a don Otilio. Pero la pura verdad es que es algo que él de buena gana le pediría al Niño Dios.

luchar hasta morir contra los figueristas. O también nada raro sería que su retorno se debiera a ver si acaso le dan los cincuenta mil pesos que le pidió a don Otilio Ulate para que no le pasara nada durante los días que estuvo preso.

Partido Constitucional

EN LAS CARRERAS DEL 8 DE DICIEMBRE



Candelario:— Qué gran viejo! La ensartó! Ese viejo es el diablo!
 Cupertino:— Más sabe el diablo por viejo, que por diablo!

EN UNA NOCHE DE NAVIDAD

Recuerdo que treinta y siete parientes rodeábanos la mesa y que justamente cuando mi padre cortaba el pan dulce y mi abuelo aflojaba, a fuerza de tirones y de palabras duras el alambre de una botella de sidra, dijo mi tío Bartolomé:

—Los niños de ahora han perdido el respeto que deben a los mayores; observen cómo Napoleoncito coloca los codos sobre la mesa...

Han pasado muchos años y todavía no comprendo por qué razón se produjo el cambio de palabras que reproduzco a continuación:

—¡No eres tú el más indicado para dar lecciones de urbanidad! —exclamó mi padre, suspendiendo para siempre la subdivisión del pan dulce.

—¡Je! — respondió mi tío — ¡No se dice urbanidad, si no urbanidad!

—¡Yo estoy en mi casa y hablo como me da la gana! ¿Entiendes?

El breve diálogo había apagado los interjecciones con que mi abuelo pretendía vencer a la alambrada de la sidra, pero su asombro duró lo que el clásico lirio, y blandiendo un precioso rompenueces, gritó:

—¡Si estás en tu casa no necesitas gritarlo de esa manera, deslenguado!

¿Dije alguna vez que no había ofensa peor para mi padre que sentirse llamar deslenguado? Bueno; sin abandonar el cuchillo que había herido de muerte al joven pan dulce, abandonó su sitio y pausadamente caminó en dirección a mi abuelo.

—¿Serías capaz de repetir eso de deslenguado? ¡No hagas que olvide el respeto que te debo como padre, viejo granuja!

No tenía el pobre anciano arma alguna al alcance de su mano, y no podemos entonces criticarle que echara mano a un recurso efectista; dejó caer la cabeza sobre la mesa y, con voz soez, dijo:

—¡Te abusas de mí porque soy un septuagenario indefenso! ¿Por qué no te atreves con algunos de los que están aquí?

Siempre perdió a mi padre su excesivo amor propio, y el recurso de mi abuelo rindió el efecto esperado; mi padre abar-

có con la mirada a la vasta parentela, y haciendo tajadas de aire con el filoso cuchillo, explotó:

—¡Los peleo a todos, de uno a uno o juntos, como quieran! ¡Y que me cuelguen de este hermoso árbol de Navidad si no los hago picadillo!

Era, reconozcámolo, un desafío de valiente; pero la mala suerte quiso que no lo reconocieran así los increpados. Una botella de sidra arrojada por mano anónima —alguien dijo después que fué mi madre quien la tiró— pasó a once milímetros de su cabeza e hizo añicos un espejo que cosas peores había visto. Tras la botella voló un pesado paquete de frutas secas, que al estallar en el aire produjo una lluvia de nueces, amendras, higos, avellanas y pasas de uva, ocasión que aprovechamos los más pequeños para llenarnos los bolsillos y hartarnos en un rincón.

Del resto apenas existe una historia fidedigna, y cuanto se ha dicho responde a versiones parciales y extremadamente tendenciosas. La verdad es que cuando media hora después, y a pedidos insistentes del vecindario, llegó la policía, el total entre muertos, heridos y desaparecidos equivalía a un porcentaje que escapa a mis conocimientos aritméticos; únicamente mi abuelo y yo quedamos sanos y salvos, gracias a que nuestro buen instinto nos invitó a buscar refugio dentro de la carbonera... Y cuando los pitos y sirenas anunciaron la medianoche, la clásica Nochebuena de amor, de paz, de tolerancia y de hermandad, mi abuelo y yo estábamos en la mesa brindando con la cosquilleante sidra y comiendo lentamente las rubias tajadas de pan dulce...

Fué aquel el último pariente que vi, y me duró poco porque reñimos antes de fin de año... ¿No es explicable, entonces, que una gran tristeza se apodere de mí cada vez que se aproxima la Nochebuena? ¡Y que eche a temblar cuando alguien me dice que pasará la fiesta en torno a la mesa hogareña? Créanme todos, amigos y enemigos: nada hay como vivir siempre solo para conservar eternamente el amor de la familia...

(Humor argentino)

VOL. I.
 Nº 69

SELECCIONES

Diciembre
 1948

THE READER'S DIGESTIVE

Condensaciones de artículos para señores con permanentes, coleccionadas en folletos (las Condensaciones no las señoras).

Guerra a las Compañías de Seguros, o ¡Todo es posible en los países libres!

Circunstancias mecanizadas

Por Alexander Triumph, editor de "La Dicha del atardecer".

El sentido común —el cual, según se afirma es el menos común de los sentidos— ha comprobado que las circunstancias imprevistas pueden torcer por completo el destino de un hombre, ya sea favorablemente o no.

John Walters, de Toronto, se convirtió en mendigo cuando su casa se incendió repentinamente: Alicia Temple, de Niágara Falls, volvióse la mujer más rica del mundo cuando se casó, sin darse cuenta, con el hombre más rico del mundo, y así los ejemplos históricos pueden multiplicarse.

Ahora bien, esas circunstancias imprevistas que todos deseamos están cada vez más lejanas de nosotros por causa de las compañías de seguros, que nos evitan todo riesgo. Y, por otra parte, todo lo que la ciencia haga por prever dichas circunstancias serán pasos en falso, puesto que, por definición, no podrán jamás preverse.

Sin embargo, dado que la ciencia debe hacer algo con las circunstancias, lo más recomendable es que las mecanice, sin dejar de cuidar que se mantengan imprevistas.

¿Cómo se mecanizan las circunstancias? Donaldson Peterson Donald, de Michigan, ha informado en interesante documento acerca de sus experiencias, comenzadas en 1915. Donaldson que a la sazón buscaba una manera nueva de ser filantrópico, decidió instalar una Oficina de Circunstancias Mecanizadas. Toda persona que deseara llenar su vida de extrañas e imprevistas circunstancias, podía, mediante el pago de una ligera suma, tenerlas pronto a su alcance.

El cliente de la Oficina, una vez hecho su depósito, podía retirarse tranquilo al hogar, en la seguridad más completa de que en prudencial plazo ya no podría gozar más de esa tranquilidad, y que circunstancias por demás extrañas lo llevarían a no menos extraña vida.

Hubo así, mediante la irrupción de trenes en los dormitorios de los clientes, o por medio de la aparición de jóvenes fantasmas, o de robos que los dejaban literalmente en la calle, súbitos cambios de fortuna, pérdidas de vidas, divorcios y, en fin, interminable sucesión de actos inesperados, mas no por eso menos auténticos.

La vida, pues, de los antes flemáticos clientes de Donaldson tornóse cada vez más interesante, y aún la misma Oficina de Circunstancias Mecanizadas tuvo inesperada influencia sobre su propio fundador.

Donaldson esperaba ser un filántropo, pero el éxito de su Oficina fué tal, que, sin desearlo, transformóse en breve tiempo en próspero agente de seguros. Las pólizas contra la no aparición de imprevistos aumentaron día a día, tanto más cuanto que las demás oficinas de seguros han privado a los hombres de gozar de imprevisto alguno.

Donaldson, en un gesto que lo honra, ha puesto los antecedentes de su Oficina o Almacén de Circunstancias en manos de una de las numerosas Comisiones Pro Felicidad Humana que existen en casi todas las ciudades occidentales.

La Comisión está estudiando el mecanismo, y aun cuando no ha rendido su informe final, se sabe que todos sus miembros se han inscrito, mientras tanto, como clientes de la Oficina de Donaldson.

Demos, pues, paso a las circunstancias imprevistas. Asegurémonos de que por lo menos una vez en nuestras vidas nos encontraremos ante un caso inesperado, que puede cambiar nuestro destino, y tendremos una posibilidad de ser felices, pese a las compañías de seguros.

Alexander Triumph.

SILLAS PARA TIMIDOS

Un expresidario de San Quintín, perito en Timidos, ha observado que la mayoría de las personas que sufren de timidez no toman jamás asiento aunque se los ofrezcan. Ha ideado para ellos una silla especial, de material muy ligero, destinada especialmente a no ser usada, ya que ningún tímido se sentará en ella. El invento del expresidario produce ingentes economías en el presupuesto de sillas.

(de "Ideas Prácticas", de la Asociación de Dueñas de Casa de Tennessee).

VERDADES ETERNAS

Partido Constitucional

TRAGEDIA DEL GALLO ENANO!

El mejor argumento en favor del vino es el análisis de la leche.

—oOo—

Todo se conserva mejor en alcohol, excepto los secretos.

—oOo—

Las mujeres son como los países. Su porvenir depende de sus recursos naturales.

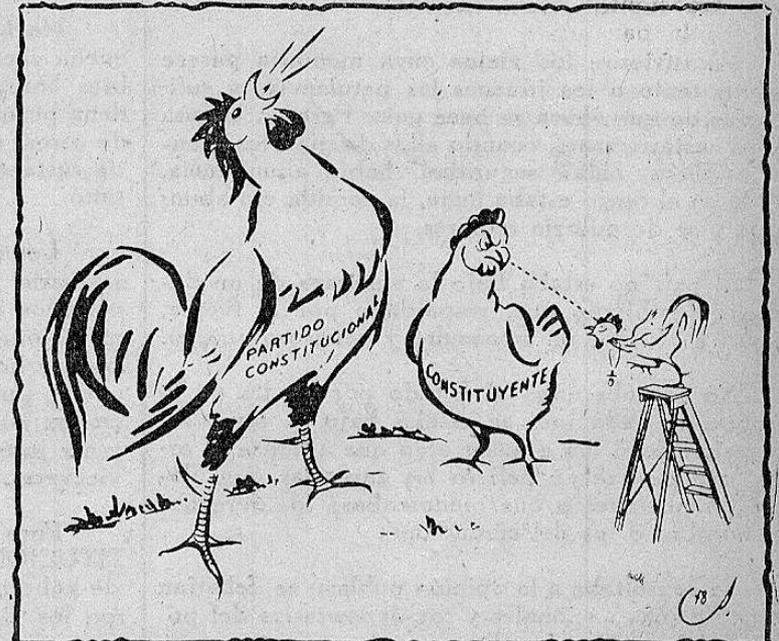
—oOo—

Se puede encontrar siempre una cosa si se la busca cuando uno no la necesita.

—oOo—

—¡Pero los calzoncillos que me has comprado son demasiado grandes para mí!

—Los pedí de ese tamaño, por que el dependiente estaba poniéndose un poco impertinente y quise hacerle ver que tengo un marido alto y robusto.



La gallina:— Mirá que presumido! Como supones que voy a cambiar a mi viejo? Tienes acaso su cuerpo, su técnica, su experiencia?

PARTIDO CONSTITUCIONAL

Dónde están la verdadera juventud y la vejez regresiva y pasada de moda

Son frutos los que se desean y no algarabías de palabras huecas: que presenten su fruto para que el País compare y abra los ojos

Para ciertos jóvenes entusiastas, que al parecer no ven más allá de sus narices, alguna división que se ha pretendido hacer entre hombres de cordura y de prudencia y muchachos principiantes, ensayistas y alocados como cosa de tener más o menos años.

Todo lo reducen a tener canas o no tenerlas. Es decir, a juzgar estas cosas como las juzgarían solteronas mirándose al espejo. En fin, no puede pedirse a esos jóvenes que sus preocupaciones vayan más lejos y que salgan del campo de las puerilidades.

Cuando en la propaganda y exposición de ideas el PARTIDO CONSTITUCIONAL se ha referido a los tiempos de don Cleto y don Ricardo, ni ha querido con ello indicar que trata de que se vuelvan las cosas al pasado, ni de que está entendiendo que los problemas de este momento son los mismos problemas de hace unos años.

A lo que nos hemos querido referir es a una cosa bien distinta: es a hacer las cosas como se hacían en aquellos días felices de nuestra democracia, cuando, por sus virtudes cívicas, Costa Rica mereció ser llamada "La Suiza de América".

A lo que nos hemos referido es al espíritu sencillo, civilmente simple, modesto y severo que no ha mucho presidía la vida pública en este país.

Y si hemos añorado la forma en que los patrijos gobernaban, legislaban y actuaban en los asuntos públicos, es porque establecemos comparación entre aquellas maneras de hacer y las de ahora, entre aquellas realidades de apenas hace quince años y las simulaciones de los últimos tiempos. Y encontramos que entre la sensatez y la prudencia de contemplar y resolver los problemas nacionales de aquellos hombres, y la fanfarria estridente y demagógica de hoy que nos tiene como nos tiene, hay una diferencia enorme.

No tuvieron los viejos cuya memoria parece resentir tanto a los jóvenes las petulancias y suficiencias de que ahora se hace gala. Pero en la casa de los costarricenses, cuando ellos dirigían los asuntos públicos, había seguridad, había abundancia, la olla en el fuego estaba llena, la comida era abundante y se dormía sin temores.

El país no estaba bajo la amenaza de un decreto de gobierno que, respaldado por la fuerza, viniera a ordenar un inconsulto y peligroso ensayo.

No se gobernaba al Estado por medio de la sorpresa ni cada mes se estaba bajo la temerosa impresión de si iba a pasar algo que alterase el orden, que pusiera en peligro las garantías que llenaban las prisiones o que menoscabase los derechos del hombre o los del ciudadano.

Se consultaba a la opinión pública, se debatían los problemas nacionales y los depositarios del poder no dudaban explicar sus actuaciones comedidamente y en la forma más amplia, debatiendo con sus oponentes e inclinándose ante la opinión pública.

Don Ricardo Jiménez decía: "En las últimas elecciones de diputados el Partido político en que figuran los amigos del gobierno ha sido derrotado en tres provincias. Ese hecho no me contrista, sino que me enorgullece. Señas de que el peso del poder no atajó la libre voluntad de los ciudadanos y no impuso candidaturas".

Hoy se pide a Costa Rica que durante dos años un grupo de ciudadanos, la Junta de Gobierno, disponga de los asuntos públicos, sin Congreso.

Hoy un partido político, para decirlo con las palabras que emplea la propaganda de don Otilio Ulate, "dejándose llevar por sus desorbitado afán de ganar votos", imprime sus "vivas" con retratos del mandatario, poniendo así la neutralidad del gobierno "en doloroso entredicho".

Los viejos no deseaban y se defendían a toda costa de aparecer como partido oficial y beneficiario de las simpatías del gobierno.

Ahora vemos a partidos políticos de "jóvenes" plegados por completo a los que gobiernan, comprometiéndose a una incondicionalidad absoluta, a aprobar cuanto quieran los de las alturas y a firmar autorizaciones en blanco para año y medio más.

No eran los viejos capaces de esas sumisiones incondicionales que ahora están excitando a los que se llaman "jóvenes", y desdeñan a los que llaman viejos.

Cuando esos "viejos" repudiados lanzaban al país a una campaña cívica, al día siguiente de las elecciones no había vencedores ni vencidos, sino costarricenses y éramos una noble y admirable excepción en América. Hoy hay una división profundo, un odio latente y lamentable, entre los hermanos costarricenses.

Ha habido persecuciones alentadas por la pequeña venganza. No se ha discriminado entre hombres honrados y hombres perversos. Hoy se condena porque las ideas de unos no coinciden con las de otros, sin pensar en que la libertad da derecho de sustentar ideas opuestas y pensar de modo distinto.

Los viejos condenaban, pero para condenar era necesario probar el crimen o la falta, no a ojos cerrados, ni por simples antipatías ni por bajos odios ni pasiones ni envidias. No querían los viejos hacer que los hombres nacieran verdes o colorados porque sí, simplemente porque en la honda división de ciertos pueblos americanos había que nacer liberal y ser jurado enemigo del que nació conservador y viceversa.

Pues eso es lo que quiere el PARTIDO CONSTITUCIONAL para Costa Rica, volver a la manera de gobernar, de elegir, de hacer las cosas que tuvieron los viejos y que serán una enseñanza eterna.

De sobra sabemos que los problemas de hoy son distintos a los de ayer y que serán otros que los de mañana.

Pero hay una forma de resolverlos todos que es la buena, la mejor: es decir, gobernar con libertad, gobernar democráticamente. Y esto es en lo que queremos que se imite a los viejos.

Queremos que se establezca esa diferencia y se verá al final que los verdaderamente viejos, que los verdaderamente anticuados y los retrógrados, son los que están tratando de hacer volver al país a las épocas cavernarias de los odios, de los tribunales de la edad media, a los obcecados que se creen dueños absolutos de la verdad, a los necios que se jactan a cada paso de ser infalibles.

Nosotros, los del PARTIDO CONSTITUCIONAL queremos instituciones, pueblo con derechos, justicia y libertad.

Queremos libre debate, oído atento a la opinión pública, queremos democracia y deseamos que el país se gobierne con prudencia.

Tenemos la experiencia de esas cosas y vemos los resultados de los ensayistas sábelo-todo modernistas.

Queremos a una Costa Rica bajo el gobierno de su propia manera de ser, adaptada a sus costumbres, a sus posibilidades, a sus métodos.

Los ensayistas buscan sus ideas en todos los países extranjeros, en los totalitarismos, en la indigestión que se les ha hecho de atiborramientos de cuanto ejemplo ven por doquiera y han tratado de tomar a nuestra patria por conejillo de Indias.

Nosotros pensamos que debemos ir con tiento, con las precauciones debidas, con perfecta meditación.

Nosotros queremos verdadera y real libertad democrática, no imposición por creernos poseedores de un sumun que no finca sino en nuestra propia idolatría y ensimismamiento.

Véase entonces si eso de tener o no tener canas tiene en esto importancia ninguna.

¿Cuáles son los verdaderos "viejos"? ¿Nosotros que queremos libertad, progreso, pan y paz para los costarricenses o los que tienen un ideario en el cual se están resucitando las viejas prácticas de partidos sumisos, de degradante oficialismo, los promotores y sembradores de odios y divisiones, los ensayistas alocados, los copiadotes de totalitarismos y los que arrebatan a los pueblos sus derechos de discusión libre y de examen de los actos gubernamentales? Ellos son los verdaderos viejos, porque la vejez la llevan en sus almas y en sus ideas, porque no han abierto sus espíritus a la luz de la justicia y de la libertad.

Esa es la verdadera diferencia entre viejos y jóvenes viejos que han estado propalando por allí los décrepitos espirituales que, ansiosos de poder, en un simple ensayo de unos meses, han hecho del país en lo económico y en lo político, lo que todos estamos viendo.

CONCURSO DE CHISTES

Nº. 2

ENTRE MENDIGOS

—Efectivamente "La Nación" es un gran periódico, pero la verdad es que el "Diario de Costa Rica" abriga más. Enviados por:

Alfredo López Mindreau

Nº. 4

ras. Menos mal si el hecho de sintonizar las conversaciones que se producen en entre esos radioaficionados fuera un pasatiempo, o una fuente de ilustración. Pero es exactamente todo lo contrario. Por manera que estos dos hechos que apuntamos, constituyen el mayor impedimento para que los radiooyentes de la capital puedan disfrutar de los buenos programas que, en la mayoría de las veces, ofrecen las grandes trasmisoras del exterior, tanto del viejo como del nuevo continente. Poco vale, entonces, que el oyente se haya gastado su buena suma de colonos en un buen aparato de onda corta con la ilusión de escuchar las transmisiones de otros países, si entre las estaciones locales instaladas dentro de la capital y las estaciones de los radioaficionados, se encargan de estrepearle su deseo.

Como quizá no falte quien quiera preguntarnos: ¿Y cuál es el afán de sintonizar los programas del exterior, si hay tantas estaciones locales que pueden oír?

Precisamente: el de los programas, será el tema de nuestro próximo comentario.

Nº. 1

vaína es eso del buen gusto! Don Lico Jiménez, Tío Lico para hablar en forma más democrática y campechana, es hombre de gusto refinado. Y todo lo quiere hacer así como es él: muy pulido, muy refinada la cosa, los muebles con mucha caoba, el chocolate espeso y con cacao. Le dió la ventolera por meterse en esto de la Constitución y no hay ahora quien lo saque de que la política hay que elegantearla un poco, vestirle de chaquetón las mañanas y de frac por las noches. Y se fija hasta en los anuncios: por ejemplo, se redacta el genic-zaso de Carillos Monge un aviso del Social Demócrata que más o menos dice, para atraer a los sencillos labriegos: "Partido Social Demócrata. Color Guaría. El único que sabe hermenéutica, provisto de catalisis extra-convergente para remodelar las teorías marxistas pasadas por los alambiques contraevolutivos democrático terárgicos que darán al Homus sapiens calidades eufóricas". Lee don Lico eso y se calienta. Pero lo malo es que lo leen los conchitos y claro, al día siguiente la casa de Carillos Monge es un jubileo. Todo el mundo quiere apuntarse a la ternera. Aquello es una avancha, con todo y que don Sergio Carballo, que según los g'lostoras no entiende nada de política, diga que en ese partido, si acaso, se puede sumar alguna unidad, porque lo que es restar no hay de donde. Al día siguiente resulta el ulatismo con unos anuncios que dicen: "El único partido organizado nacionalmente", o como quien dice "los demás son falsificados". Y se vuelve a calentar don Lico, y entonces habla de la farándula y poné de moda a los sacamuélas. Dice que eso, que es popular, elegante, democrático y muy a la orden del día, es un aviso de sacamuélas. Pero hombre don Lico, qué diablos es lo que quiere usted? Mañana nosotros organizamos nuestro partidito y si nos da la gana decir: "el único partido que quita el dolor", o "refrésquese entrando en este partido", o "el único partido que lo sirve con sabrosas bocas" a usted qué le va ni qué le viene. O es que usted no cree que los sacamuélas conocen el camino de sus casas y que no saben que con esos anuncios arriman a los viejos. Es el alpiste para que caigan los mozotillos. Pero no se puede de otra manera en este país. Ya sabemos que los liberales, por ejemplo, están por sacar su anuncio que diga: "Contra todo Dolor. Víctor Guardia es lo mejor". Y los otros: "Aquí le servimos un Rodrigo Facio legítimo, con bocas de palmito". O este otro: "Si quiere pasar un rato agradable, aquí le ofrecemos a don José María Vargas Pacheco al que nadie le pone la mano". O si no: "Dos horas de carcajadas, vote por los G'lostora". O cosas así. Cosas que entren y que salgan, que asina es como ahora andamos. Verdad, queridos de mi alma.

Una vez había un loco que tenía tres loquitos. No: eran dos loquitos..., así que un loquito lo quito y quedan dos. Me llevo uno y queda el otro. El que me llevo lo dejo durmiendo y vuelvo por el otro. Hablemos de él. Este hijo menor del padre, que era mayor, se llamaba José. El padre era mayor y tenía sus buenas esperanzas de llegar a ser presidente, más bien post-mortem, por que había fallecido al dar luz su esposa, pero por otras causas. De donde se desprende que el loquito era huérfano de padre. De donde se desprende que tenía padrastro. De donde se desprende una cornisa es lo que no sé. Y ojalá lo supiera para no pasar. Para no pasar por tonto, porque si la cornisa me pega en salva sea la parte, me desgracia, y pasaré mucho tiempo sin que yo me pueda sentar y la vida está muy cara. Carísima como le dice don Pedro a doña Catalina, pero ella no quiere casarse con él por razones de bi-gamia.

El loquito menor creció y se fué haciendo hombre, cosa que pasa siempre que la criatura no sea del otro sexo llamado débil, pero Tiny Griffiths era la mujer más gorda del mundo. Conocí a un gordo que tenía tanta grasa que, cuando lo operaron de apendicitis tuvieron que hacerle el tajo por la espalda. Conocí a un turco

LOCURAS

que le hicieron, según decía él. "bendiseis operaciones" y después la "bendicitis". Pero dejemos al turco, que yo me baño en castellano y los baños de vapor son malos, como dijo un conocido capitán cuando naufragó su barco.

El loquito menor se puso los pantalones largos un 33 de juliembre, que es un día que no conozco, pero conozco a José Día, que antes tenía la zeta pero ahora lo operaron de la lengua y zezea más. Es lindo estudiar esto de las letras y con las letras uno puede hacerse rico, como dijo Discépolo, que estudió Filosofía y Letras. Con filosofía se hace letras de canciones y se gana plata. "Canción del alma" es un lindo bolero, pero no tiene sentimiento como el "Shampú de carino".

Bambaray

Enviados por Juan José Castro

Nº. 3

traproducente" tiene en castellano un valor análogo a "contraproducentem expresión latina con que se denota que algo es contra el mismo que lo alega o aloga. Sin embargo, la Academia hace tiempo que dió el pase a la excepción que tiene "contraproducente" en la locución censurada por Cuervo: "Dícese del dicho o acto cuyos efectos son opuestos a la intención con que se profiere o ejecuta".

la hospitalaria y romántica sombra de un guayabo para hablar. le de amor a una doncella de hospitalarias formas femeninas! ¡Temblad mujeres, hijas de Eva, Satán os rodea vestido de leva! Un beso es un pasaporte al averno. Y un beso prolongado con respiración en trectortada, significa una resis. tencia definitiva en los purísimos infiernos.

CONTRA EL CINE

Queridos feligreses; muchos de vosotros habéis cometido el horrible pecado de ir al cine. Abrid los oídos. ¿Habéis visto a Dorothy Lamour vestida de hawayana? Vuestras inocentes miradas se han detenido en sus brazos, en sus caderas, en sus muslos. Pues estáis en pecado mortal. Muchos de vosotros habéis contemplado a Esther Williams, ¡qué palo de mujer! pues bien, amados míos, estáis condenados. El busto de Estercita es sugestivo, poético, brutal. Sus formas atrevidas marean. Y sus labios rojos hacen temblar de emoción a los casados y a los solteros. ¡Que tronco de vieja, pa los diablos! Pues bien, feligreses pecadores, iréis todos a los infiernos. ¡Infi, nos dijo, pues dije poco!

CONTRA LOS MARIDOS

Pronto, muy pronto lloverá fuego contra los maridos golosos. Un hombre que se ca

sa, desde que recibe el santo sacramento, si ve que a su lado pasa un pilón de esos que lo vuelven a uno bizco, debe apartar sus miradas del sitio de la tentación. El mundo está loco y como hay tanto casado pecador, allá en el Infierno han tenido que construir campos de concentración. Y a la paña mayor van a dar de cabeza todos los pecadores que cuando pasa una muchacha muy garbosa, le dirigen sus perversas miradas a las atractivas líneas de su busto, a las ágiles caderas, o las piernas que son columnas del edificio del pecado.

CONCRETEMOS

El Páter Castillo tronó que fué un gusto contra todo el mundo, y claro nosotros salimos rascando.

Pero, ahora viene la parte complicada. En Tres Ríos las gentes no bajan al curita Castillo pero ni con aceite. Recuerdan que cuando el pueblo fué invadido por los mariachis, el cureiro les dió medallitas y rezó por el triunfo de don Teodoro. Pero eso no es nada. Todas las tardes, cuando ve una pareja por la plaza, o en la puerta de una casa, se pone malo. Le pasa por el frente como ochenta veces y hasta les echa agua bendita. Condena los bajes y sufre si sabe que alguna doncella ha bailado el fox. Y en fin, que el Padrecito no permite ni un balanceo ni un me-neo.

Por otra parte el cureiro es furioso, cohete. Todos los días viene a San José con una valija. Nadie sabe lo que trae en ella. Algunos dicen que los dice de la misa, a fin de entre-garlos en la Curia. Otros que los está haciendo una costurera. Estos que el almuerillo, y, total es que nadie sabe qué hay en la valija del Reverendo.

Y hasta aquí los apuntes de hoy. Veremos si mañana domingo nos emparejan otro sermón. En todo caso allá están los Monestel listos para avisarnos si el cura se raja. El domingo pasado dijo que a los pecadores les ponía la penitencia de lavarse con agua bendita. Así un ladrón tiene que poner las manos en la pila de agua bendita un buen rato. También una niña que con sus lindas manitas ha tocado las manotas de su novio. Y así sucesivamente. Bueno, que nosotros lo único que deseamos es que el agua que esté muy fría y que la pila no sea muy honda. Con seguridad nos mandan a nadar un buen rato.

En resumen, mañana domingo en la misa mayor de Tres Ríos va a estar la cosa buena. Allá estaremos y cuando las gentes pasen hacia Cartago en sus automóviles y oigan que de la iglesia salen palabras terminadas en utos y ondenados, no se preocupen. Es que el Reverendo nos está elogiando.



¿LO PREPARO EN SU CASA
Durante Sus Ratos Desocupados
Para Que Obtenga
UN BUEN EMPLEO EN RADIO Y TELEVISION

PARA QUE ESTABLEZCA SU PROPIO NEGOCIO!

¿Le gustaría ser su propio Jefe—ver su nombre sobre la puerta de un Taller de Radio próspero y lucrativo? Pues entonces escríbame solicitando mi Libro gratis, en el que verá cómo puedo ayudarle a empezar.

Le enseño cómo instalar y reparar toda clase de receptores. Desde el principio le doy lecciones que le produzcan dinero; que le ayuden a conseguir y a ejecutar reparaciones durante sus horas libres, mientras estudia. Le ayudo a prepararse para establecer su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital—para obtener un magnífico empleo en difusoras, sistemas de amplificación de oratoria, venta y distribución de receptores, televisión, etc.

La distancia que nos separa no es obstáculo. He ayudado a cientos de hombres, en diferentes países del mundo, a ganar más dinero. A USTED también puedo ayudarlo.

Usted Recibe 10 Juegos De Piezas de Radio

Le envío a usted 10 equipos de piezas de radio, con los cuales puede ejecutar centenares de experimentos y construir muchos circuitos de radio, así como un Receptor Superheterodino de 6 válvulas, 4 bandas y para onda corta y larga.

C. H. MANSFIELD, *Presidente*
Hollywood Radio and Television Institute
810 West 6th Street • Los Angeles 14, Calif.

Este LIBRO GRATIS ha ayudado a cientos de hombres a ganar más dinero. Mande por su copia Gratis hoy mismo—por CORREO AEREO.

Mande el Cupón Hoy Mismo pidiendo, gratis, mi Libro de 56 páginas, en el que encontrará descriptas las oportunidades que el Radio le ofrece.

➔ Sr. C. H. Mansfield, Pres., Dept. SC-9
Hollywood Radio & Television Institute
810 W. Sixth Street, Los Angeles 14, California, E.U.A.
Sírvase mandarme su libro gratis "Oportunidades Para Usted en Radio y Televisión," explicando la manera de prepararme para trabajos de Radio y Televisión en mis horas desocupadas o permanentemente.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____

CANUTO OCAÑA

LA CALLE DE RIVADAVIA

Un día, la gran empresa constructora "El Escorpión de Pompeya" recibió la visita de Comercio Lacustre. El hombre bajó de un espléndido automóvil particular y se hizo anunciar al dueño de la empresa, don Giuseppe Giornale Matutino, as entre los ases en la compra y venta de materiales de construcción nuevos y usados. En la tarjeta que Lacustre entregó al ordenanza, leíase esto:

Subsecretario de la Intendencia Municipal
Dr. Lucas DIOGENES GALTIERI

Y con una emoción que le ahogaba, don Giuseppe corrió a recibir al influyente visitante.

—¡Oh, doctor Diogenes Galtieri! Mi casa se ve honrada con su presencia y mi humilde persona espera sus gratas órdenes.

Mi amigo dejó su galera, guantes y bastón, ofreció un escandaloso cigarrillo al trémulo don Giuseppe, y después de encender el suyo arrellanóse en una butaca y dijo:

—Señor Giornale Matutino, vengo a proponerle un buen negocio.

—Usted dirá, doctor.
—La Intendencia ha resuelto asfaltar la calle Rivadavia en toda su extensión y tengo el encargo de vender los ciento veinte millones de adoquines usados.

—Pero, ¿por qué los vende?

Con esos adoquines la Intendencia podría pavimentar muchas calles...

—Ahí está el negocio, amigo mío. Usted comprará esos adoquines a un precio irrisorio, y luego, cuando la Intendencia los necesite, usted se los venderá triplicando el precio... Usted podrá ganar un millón con muy poco trabajo. ¿Qué le parece?

—El negocio no es malo, pero ¿cuánto quiere la Intendencia por todos esos adoquines?

—Quinientos mil pesos. Cien mil en el acto, en calidad de garantía y en efectivo, y los cuatrocientos mil restantes a pagar en cinco años... Además está decir que antes de tres meses la Intendencia volverá a comprarle esos adoquines en dos o tres millones...

—¿Sabe usted, doctor, que el asunto es soberbio?

—¡Vaya si lo es! Aquí traigo los documentos ya firmados y legalizados, como usted puede ver. Hágame el cheque, le extenderé el correspondiente recibo, y mañana usted podrá empezar a levantar el pavimento de la calle Rivadavia, desde el río hasta la provincia... Y permítame que lo felicite por el negocio fantástico que acaba de realizar. ¡Pronto será usted el "Rey de los Adoquines" en Sudamérica!

Al otro día, Lacustre cobró el cheque y don Giuseppe mandó una cuadrilla de doscientos peones con la orden de cortar el tránsito, colocando banderas y faroles colorados, y levantar el adoquinado desde Primera Junta hasta Mocrón. A nadie se le ocurrió protestar y la policía secundó admirablemente a la peonada devastadora. Recién cuando más de sesenta cuadras habían recordado su aspecto pampeano, a un inspector municipal se le dió por preguntar a un capataz:

—Oiga, ¿a qué se debe este levantamiento general?

—¿Y usted no sabe? La Intendencia ha resuelto asfaltar toda la calle Rivadavia.

—¿La Intendencia? ¿Qué Intendencia?

—La Municipal, creo... Mi patrón compró todos los adoquines y después piensa vendérselos a la misma Intendencia ganando veinte o treinta millones; algo de eso oí decir...

El inspector municipal quiso averiguar aquel asunto y en varios días se descubrió todo. La empresa fué condenada a pavimentar nuevamente la calle destruída, pero el trabajo no lo hizo ella, porque su propietario, el inocente Giornale Matutino, se tiró de cabeza contra la montaña de adoquines cuando supo la verdad...

Contando las hazañas de mi amigo Comercio Lacustre ocupé todo el espacio que pensaba llenar con las de Fiduciario Salitre y las mías, pero la próxima semana les diré cómo nos fué con la agencia de colocaciones que fundamos en sociedad... Mi natural modestia me impide decir si este negocio superó a los de Lacustre; ustedes y la posteridad se encargarán de dar el fallo.

(Humorismo argentino).

MAXIMA

No se debe creer todo lo que se oye... pero se puede repetirlo.

La especulación sigue su marcha

En forma espectacular se anunció una enérgica campaña contra los especuladores.



Y total, cuatro vulgares gotas de agua...

SAN NICOLÁS A LA VISTA



A don Guillermo Sáenz se le ocurren ideas muy raras. No en vano es publicista y promotor comercial. Ahora se le ha metido, entre ceja y ceja, armar una revolución infantil con la llegada de un San Nicolás quien arribará de mañana en ocho a la Sabana.

Hasta el momento todo está bien porque es la gente menuda quien le escribe a San Nicolás pidiéndole aguinaldos. ¿Qué tal si los grandes hicieron otro tanto?

Lo que son los de la Junta le pedirían que don Sergio Carballo hiciera un viaje sin retorno al Polo Norte.

Don Sergio no pediría mucho: que Martén se vaya para Suchow.

Don Uladislato le pediría un libro que se llama: Recetas para hacer discursos.

También el Padreiro pediría, pero no decimos qué. Es un secreto. Piensen los lectores qué ¡Pues acertaron!

En fin, qué Sáenz pone siempre una nota de optimismo en todo. Al menos hará venir a San Nicolás en una época en que, por la crisis que hay, solo esperamos que venga el diablo y nos lleve a todos.

Dios bendiga a Guillermo Sáenz.

PEQUEÑO DIARIO ÍNTIMO DE LA DESVENTURA

—El amor es un artículo de primera necesidad, tan importante, que debiera ser racionado. Hombres como don Juan Tenorio debieran ser castigados por acaparadores.

—cOo—

—Un hombre inteligente se enamora con tranquilidad; un hombre apasionado se enamora intensamente, y un hombre tonto se enamora para toda la vida.

—cOo—

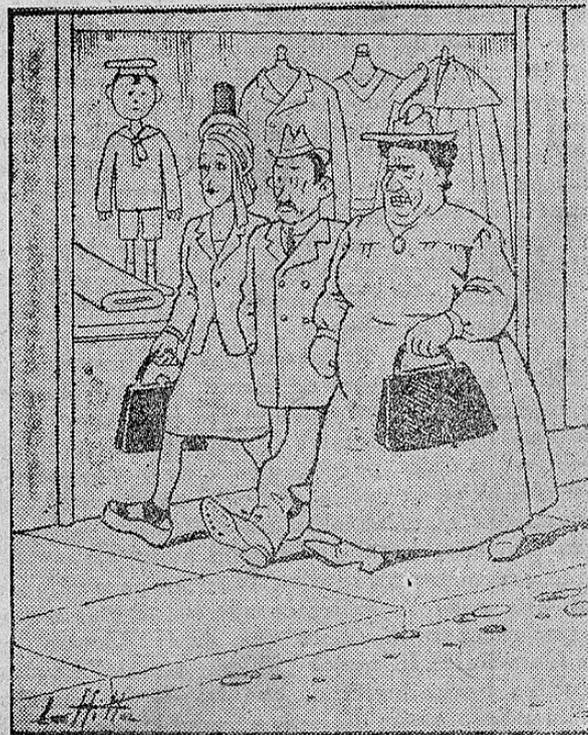
—Como hoy día se habla mucho de los derechos de la mujer,

le pregunté a una feminista entusiasta: —Dígame, ¿cuáles cree usted que deben ser los derechos de las mujeres? Me respondió: —¡Los necesarios para que podamos hacer andar derechos a los hombres!

—cOo—

—Conocí un hombre sumamente galante que saludaba a sus amigas diciéndoles: —Buenas piernas. En lugar de decirles: —Buenas noches.

Vitrinas de la Avenida Central



LA NIÑA:— Los juguetes están este año malos y caros.

LA VIEJA:— Por una muñeca imitación carne piden como quien le pide a Tatica Dios...

EL VIEJO:— Pues yo las hago, legítimas, a precios moderados.

LA VIEJA:— ¡Qué fantasma! ¡Pobrecito!